

A fondo

Viene de la página anterior

Pirineos Sur y varias campañas para 'Acción contra el hambre', y para REAS, aseguran tener que renunciar a veces a proyectos que no comulgan con sus valores. Muy comprometidas con el pequeño comercio están presentes también en distintos colegios con talleres dentro del proyecto 'Arte y educación' que promueve Harinera Zaragoza o 'Unizar saludable' para impulsar otros hábitos en el mundo del trabajo. «Con la covid tuvimos que pedir la ayuda de autónomos, pero ya estamos con el nivel de trabajo de antes de la pandemia. Hay que luchar mucho. Esto requiere de un activismo permanente», apunta Sara Julián.

Arrancar fue lo más complicado también para la joven Cristina Sancho que regenta desde 2017 A flama, un restaurante vegano, junto a Guillén González, Fermín Larea y Ramón Lozano. «Éramos clientes y lo cogimos hace cinco años. Todos teníamos trabajos precarios y la fórmula de la cooperativa nos resultó muy atractiva. El primer año fue duro. Pero conseguimos una subvención al emprendimiento y poco a poco lo sacamos adelante», explica. Antes del verano abrieron otro restaurante similar en el Actur, este con terraza para no tener tantas limitaciones y ya son 13 en el equipo entre repartidores –que están en nómina «igual que los demás»– y socios cooperativistas y trabajadores, añade. «Es verdad que la economía social tiene más capacidad de resistir al no buscar tanto el beneficio sino aguantar entre todos», confiesa, convencida de que «los espacios de economía social generan lazos que en otro tipo de empresas no se dan, y eso hace que la concepción del trabajo y del dinero sea otra».

«Empecé en 2001 y aquí sigo», explica Chema Marzo, al frente de La Birosta. «Al principio éramos cuatro personas, Patricia Gómez, Silvia Ortega y Pablo Noailles, pero de los veteranos solo quedo yo». Recuerda que venían de los movimientos sociales y buscaban un proyecto de autoempleo que fuera respetuoso con el medio ambiente y montaron este restaurante vegetariano.

Personas y beneficio

«En la parte alta de la pirámide del proyecto pusimos a las personas antes que el beneficio». Recuerda que lo abrieron con ayuda de familiares y gracias a 657 préstamos solidarios de toda la red de economía social. Las decisiones se tomaban en asamblea y desde el principio han trabajado con agricultores de cercanía y productos ecológicos. «Todos los empleados, ahora 12 personas, cobramos lo mismo». Aunque dice que con la pandemia se han sentido como toda la hostelería, confía en salir adelante «con la ayuda de los clientes, muy fieles». Sí, reconoce que en las crisis la gente se aferra más a proyectos de economía social, pero «crecería más si hubiera un apo-

yo real por parte de la Administración y la sociedad».

«Nuestro sector, el de la bicicleta, está ganando terreno y 15 años después somos los mismos, un poco más viejos», reconoce Arturo Sancho, que junto a Perico Ruiz, Chabi Cañada, Daniel Arnao, Nacho Sancho y Mercedes Cruz crearon La Ciclería, que en primavera del año que viene cumplirá su quince aniversario. «Somos 11 personas, un socio se va a ir, pero se incorporan seis más. Tuvimos que aplicar un ERTE por la pandemia, pero ya en julio no había nadie en esta situa-

ción». Es verdad, afirma que «la economía social es más resiliente, aguanta mejor las crisis y vemos como poco a poco esa conciencia de que cada vez se hace más necesario otro sistema económico aumenta».

Magdalena Sancho, de Cepes Aragón, subraya que en el Congreso se hizo hincapié en que «se debe facilitar el acceso a la contratación pública de las entidades de economía social a través de reserva de contratos e incorporar más cláusulas sociales». En las distintas crisis, recuerda, «la economía social ha demostrado su

capacidad de mantenimiento del empleo» y reivindica «situarla en la agenda pública y darle voz ante los organismos correspondientes». Es necesario, dice, «fortalecer su presencia en los órganos de participación institucional e incorporarla al Consejo Económico y Social de Aragón».

La necesidad, dice, agudizada por la covid, de «caminar hacia otro modelo económico más comprometido con el medio ambiente y que trabaje por y para las personas» se traduce en la diversidad de iniciativas que están surgiendo tanto en vivienda colabo-

rativa sénior con el proyecto 'Somos Cuidados Comunes', en el que envejecer con dignidad y autogestión, como en renovables con el plan desarrollo de la comunidad energética de Luco de Jiloca. Destaca asimismo el proyecto que Cooperativas Agroalimentarias de Aragón ha presentado a los fondos Next Generation para convertir las estaciones de servicio ubicadas en territorio rural en electrolineras. «Adecuadamente apoyado», concluye Magdalena Sancho, podría extenderse a todo el Estado.

M. LLORENTE

«En cinco años La Exclusiva operará en Teruel, Cuenca y Guadalajara»

Victoria Tortosa, la directora de La Exclusiva, una innovadora empresa dedicada al reparto para cubrir servicios básicos en Soria, expuso su proyecto en el Congreso Internacional sobre Economía Social celebrado del 4 al 8 de octubre en Teruel.

¿Qué es La Exclusiva?

Es una empresa social que busca revertir el proceso de despoblación a través de la distribución de productos y servicios a domicilio en el medio rural sin coste añadido. Cuesta lo mismo, o más, ir a hacerte tu propia compra que si La Exclusiva te la lleva a tu casa.

¿Y cómo lo consiguen?

Negociamos con los proveedores el ingreso de un porcentaje sobre el total de ventas que hacen al mes a través de La Exclusiva. Nosotros no compramos y vendemos un producto. Solo lo transportamos y, al final del mes, cobramos a cada proveedor la comisión pactada, que pueden estar entre el 6% y el 20% para pagar a los trabajadores y la gasolina. Trabajamos con pueblos chiquititos y aislados de Soria.

¿En cuántos pueblos trabajan?

Llegamos a los 518 de la provincia. Los atendemos en función de los servicios que carecen. Si el pueblo tiene tienda solo prestamos el servicio de alimentación a la tienda. Si hay una empresa de rehabilitación de viviendas, solo transportamos los materiales para el cliente si quiere la empresa.

¿Procuran no competir con la oferta local?

Nunca. Si no, nos cargaríamos el pequeño comercio local.

En muchos pueblos sus repartidores serán los únicos visitantes semanales

Sobre todo en la pandemia. Nuestro servicio va mucho más allá de la distribución.

¿Por ejemplo?

Cuidamos de las personas y, si hay que cambiar una bombilla se hace. La relación con los usuarios es muy personal. Me preocupó mucho de avisarles si hay ofertas



Victoria Tortosa, directora de La Exclusiva, en Teruel. JAVIER ESCRICHE

de productos que sé que les gustan. Si tienen el azúcar alto, intento que no coman muchos dulces.

¿Prestan otros servicios?

Todo lo que nos piden. Trámites burocráticos, por ejemplo, porque a las personas mayores les cuesta mucho apañarse con internet para hacer gestiones. Con la covid todo se ha derivado a través de internet, pero los mayores no tienen ordenador y si lo tuvieran no saben usarlo. Además, en muchos pueblos no hay internet ni siquiera cobertura de móvil.

Y ¿cómo afrontan esa carencia?

Hemos puesto en marcha un programa de microformación en el medio rural para que pierdan miedo y aprendan a usar el 'smartphone' para, al menos, hacer llamadas y mandar wasaps y para hacer un trámite. La pandemia nos ha ayudado. Los mayores han perdido el miedo y se han comprado 'smartphone'.

Ahora les ayudaremos a usarlos.

¿Cómo afrontan las carencias del medio rural en internet?

Uno de los problemas que tenía La Exclusiva era atender miles llamadas telefónicas para los pedidos y hemos enseñado a los usuarios a hacerlo de otra forma, a través de Whatsapp, de mail o de nuestra plataforma digital. Con el trabajo por internet podemos coger más pedidos y más rápidamente.

¿La Exclusiva podría implantarse en Teruel?

Sí, de hecho, nuestro plan de expansión, que se paró por la pandemia, preveía, como nuestro paso siguiente, implantarnos en Guadalajara, Cuenca y Teruel. Si salen adelante nuestro planes con un proveedor, en cinco años La Exclusiva operará en las tres provincias.

¿Su servicio choca con el programa de multiservicios rurales?

En Soria, han puesto en marcha

multiservicios y no ha habido colisión. Al revés, los multiservicios se abastecen de La Exclusiva. Colaboramos. Uno de sus problemas es la falta de movilidad rural y, si un multiservicio está en el pueblo de al lado, no se puede llegar a él.

¿Mantienen contactos para implantarse en Teruel?

Hemos hablado con la Diputación Provincial y conocen el proyecto. Nos gustaría que nuestros embajadores en la provincia fueran Apadrina un Olivo, porque conocen el territorio.

¿Necesitan patrocinios?

La exclusiva es sostenible económicamente, pero tiene un déficit para arrancar hasta conseguir el volumen de clientes necesario para entrar en números negros, que se suele cubrir con patrocinios o con apoyo de la Administración.

¿Quien podría ser el mecenas?

Espero que nuestro proveedor, el Grupo Día.

¿Su participación en el Congreso les abrirá fronteras?

Sí, de hecho es replicable en cualquier lugar con problemas de desabastecimiento rural, lo que engloba buena parte de la España interior. También nos han consultado desde otros países como Finlandia, Eslovenia o Hispanoamérica.

¿Dónde están implantados?

En Soria y Burgos, y lo siguiente será Teruel, Guadalajara, Cuenca y Palencia.

¿Cómo funciona de reparto?

Es un sistema de transporte público por carretera. Los vehículos de los repartidores deben ser propios y nuevos y se reparte seis días a la semana en verano y cuatro en invierno. No hay ningún pueblo de la provincia al que no se llegue al menos una vez por semana. La gente hace el pedido dos días antes del reparto y yo traslado los encargos al proveedor para que los prepare. Los recogemos y los repartimos a domicilio.

LUIS RAJADEL